

Exploraciones en las grutas de Calcehtok y Oxkintok, Yucatán, México

JUAN LUIS BONOR VILLAREJO

Proyecto Oxkintok. Madrid

Los trabajos que la Misión Arqueológica de España en México ha llevado a cabo en la antigua ciudad maya de Oxkintok, nos han permitido visitar un buen número de cuevas cercanas al pueblo de Calcehtok y al antiguo asentamiento (fig. 1). Estos trabajos se han desarrollado durante los meses de julio y agosto de 1986, contando con la inestimable ayuda del señor Roger Cuy Vergara, guía de las Grutas y profundo conocedor de la zona explorada.

La primera de las cavernas, o mejor dicho, conjunto de cuevas visitadas fueron las llamadas «Grutas de Calcehtok», situadas a unos 3 km al sur de esta localidad. En este lugar, y amparadas por una enorme y bellísima cámara repleta de una exuberante

vegetación, se encuentran las cuatro cuevas que forman este conjunto.

Las noticias preliminares sobre las mismas nos las proporciona Henry C. Mercer (1975: 22) bajo el nombre de Actún Spukil (Cueva de los Ratones). Pero esta denominación sólo abarca a la gran cámara desde la cual se distribuyen las entradas a las cuevas y no a la totalidad del grupo. Gracias a las informaciones suministradas por el señor Cuy sabemos que Spukil era el nombre por el que se conocía a estas grutas hace tiempo, si bien ahora todos se refieren a ellas como «Grutas de Calcehtok». El gran número de pequeños ratones que habitan entre la abundante vegetación existente en la cámara antes menciona-

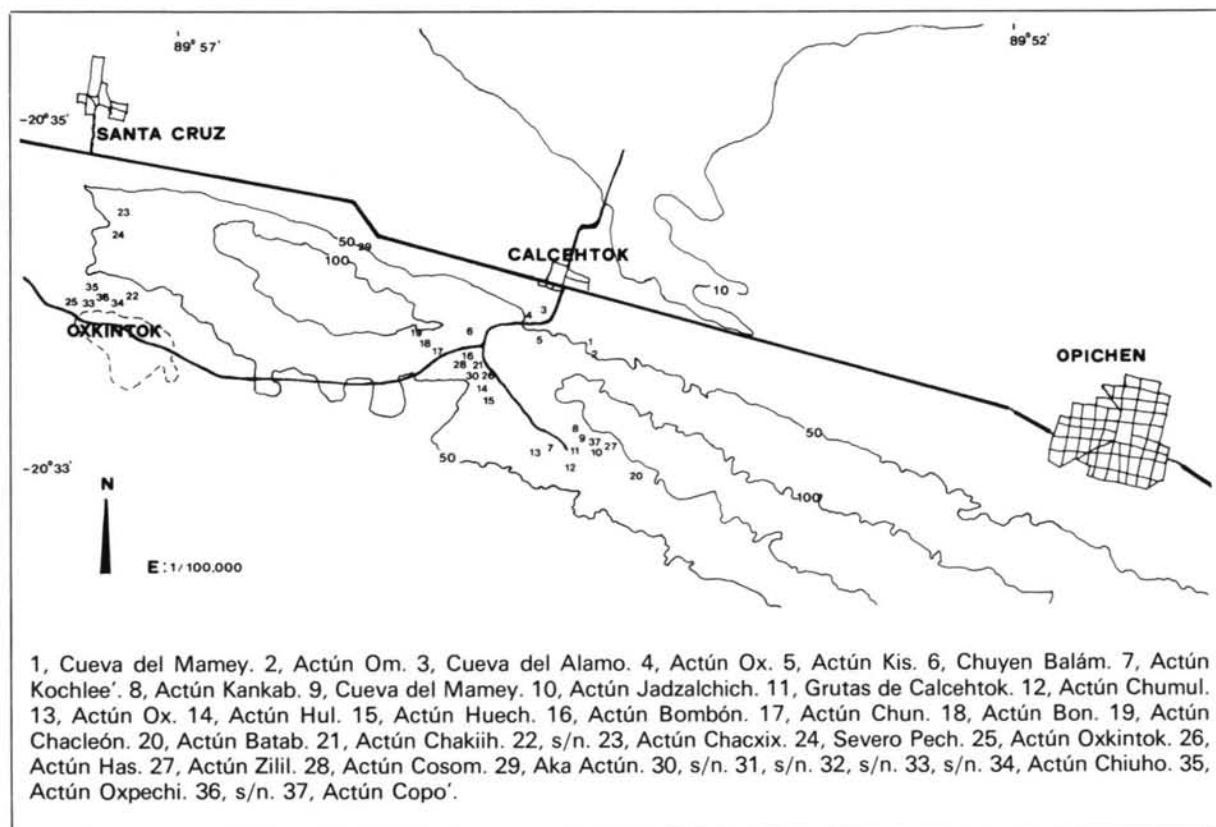


Figura 1.—Mapa de las cuevas de Calcehtok y Oxkintok.

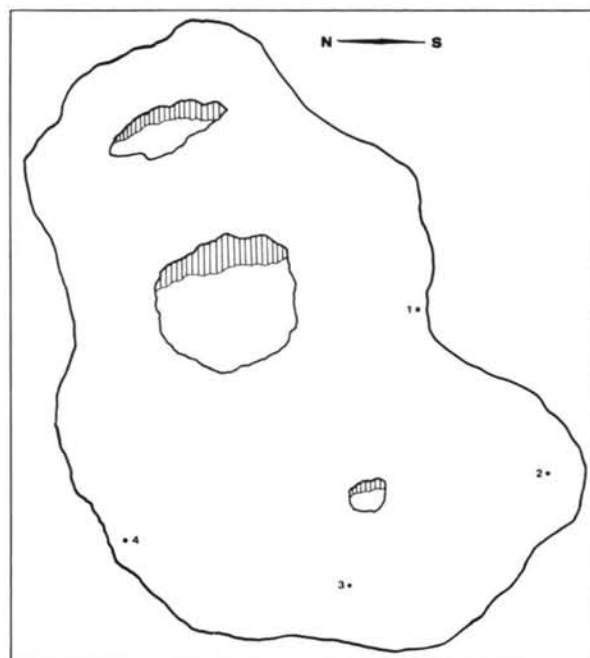


Figura 2.—Distribución de las «Grutas de Calcehtok».

da, es lo que dio nombre a esta cavidad, aunque debemos reconocer que durante nuestras visitas a este lugar, no vimos ninguno. En la época en que Mercer visitó estas cuevas se podía acceder a dos de las mismas, pues el camino hacia ellas es fácil y su entrada relativamente amplia, siendo a mediados de los años sesenta cuando el señor Cuy descubre las entradas a las otras dos grutas de este impresionante y bellissimo conjunto (fig. 2).

La entrada a la cueva n.º 1 se orienta al oeste y consiste en una estrecha abertura que nos pone en comunicación con las distintas cámaras que la componen. Hay en su interior abundantes restos cerámicos en superficie, siendo una gruta muy húmeda.

A la n.º 2 se accede fácilmente tras atravesar un pequeño y bajo pasaje. En este punto se llega a una cámara de, aproximadamente, 20 m de diámetro y 15 m de altura, desde la cual se distribuyen las distintas salas de esta cueva y los pasajes que la ponen en comunicación con la caverna n.º 1. Durante todo el recorrido efectuado se observaron en superficie grandes cantidades de cerámica, así como un *haltun*, recipiente fabricado en piedra y que servía para almacenar agua.

La entrada a la cueva n.º 3 tiene unos 0,60 m. de

diámetro y se introduce en la roca unos 2 m., llegándose en este punto a una cámara pequeña, baja y con una gran acumulación de rocas. Al final de esta sala hay dos pasajes que conducen a sendas cámaras, las cuales terminan por comunicarse entre sí. Hay restos cerámicos, pero no con la abundancia que en las anteriores grutas.

La cueva n.º 4 (fig. 3) es la más extensa de las Grutas de Calcehtok. Su entrada, orientada al noroeste, está protegida por un muro de piedras, y estructuradas semejantes a modo de plataformas se extienden hacia el exterior, donde hay numerosos *haltunes*. En esta antecámara se localiza en el suelo un relieve que parece representar la cabeza de un mono o un cráneo, teniendo las siguientes dimensiones: 0,28 m. de longitud, 0,24 m. de anchura y 0,06 m. de grosor (fig. 4). Otras figuras con estas mismas características decoran las altas paredes que delimitan este recinto de entrada a la gruta n.º 4.

Esta caverna posee un número de cámaras no determinado aún y en ella se mezclan las amplias galerías y salas con estrechísimos pasajes. Toda ella está llena de abundante material cerámico prehispá-

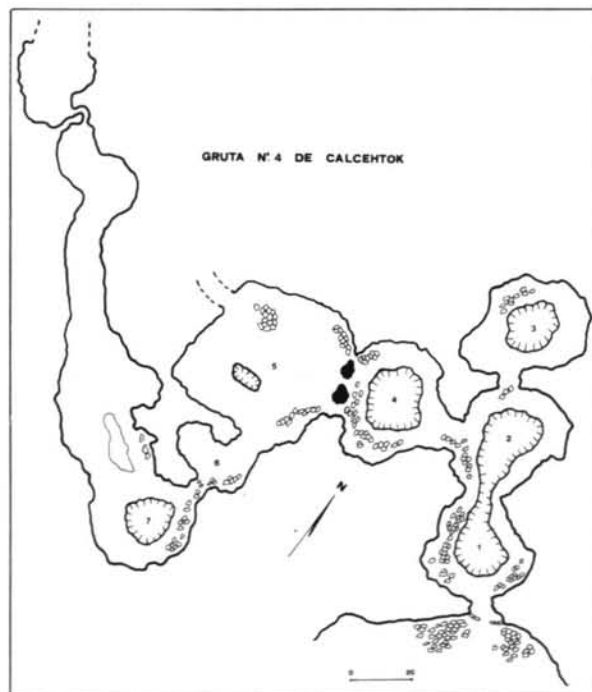


Figura 3.—Gruta número 4 de Calcehtok. Planta aproximada.



Figura 4.—Relieve de las «Grutas de Calcehtok». Dibujo realizado por Juan Vicent.

nico en superficie, pero lo más llamativo de la misma son las vasijas intactas que se conservan en las cámaras más interiores. Tras pasar la sala 7.^a y recorrer un amplio pasaje se llega a una cámara de techo bajo en la que, aprovechando una estalactita, se ha cubierto el hueco que ésta deja en uno de sus lados con piedras y barro. La utilidad de esta construcción es nula, si bien posee un cierto valor estético. Para acceder a las vasijas hay que arrastrarse por un pasadizo de unos 0,60 m. de diámetro por espacio de 4 m. Este pasaje se ondula hacia el interior y por él se llega a una serie de cámaras donde se encuentran las vasijas. Estas, fotografiadas en su totalidad, son de dos tipos; uno de ellos presenta formas globulares con asas y el otro, formas cilíndricas con menor diámetro en la base que en el borde. Todas estaban sin decorar y muchas de ellas

se encuentran completamente petrificadas ante el continuo goteo al que han estado y están sometidas. Según nos informó el señor Cuy, algunas de estas vasijas estaban pintadas, pero que la elevada humedad existente en estas cámaras había provocado la pérdida irreparable de la decoración.

Aunque en un principio no podíamos explicarnos cómo estas vasijas, algunas de gran tamaño, habían podido llegar al lugar en que se encuentran, debido a los pasajes sumamente estrechos que hay que recorrer hasta llegar a ellas, supimos posteriormente que había otra entrada a esta gruta que hoy en día se encuentra totalmente cerrada por los desprendimientos y por la que se accedía, casi directamente, a la zona en la que se sitúan estas vasijas.

Al margen de estas vasijas, otros materiales vistos durante nuestro recorrido fueron un *haltun*, un *meta-te* y restos humanos. Parte de este material óseo fue retirado hace años de esta caverna para ser objeto de estudio en el Centro Regional del Sureste.

Por ser estas las cuevas más conocidas de la localidad hemos querido, con su descripción, empezar este breve informe, sin embargo son cuarenta las cavernas que se sitúan al sur del pueblo de Calcehtok, habiendo visitado durante esta primera campaña un total de diecinueve.

Como el objetivo principal de la Misión Arqueológica de España en México era el estudio de la antigua ciudad maya de Oxkintok (muy cercana a Calcehtok) vamos a continuar con la descripción de seis de las grutas localizadas en las proximidades de esta ciudad. Algunas de ellas carecen de nombre, por lo que a efectos de su identificación en un mapa se les ha asignado un número.

Estas cuevas son las siguientes: n.º 22, s/n.; n.º 25, Actún Oxkintok; n.º 33, s/n.; n.º 34, Actún Chiuho; n.º 35, Actún Oxpechi, y n.º 36, s/n.

Cueva n.º 22: Consiste en una cavidad muy pequeña que tiene su entrada orientada al oeste. Las dimensiones de su única cámara son 6,40 m. de longitud; 2 m. de altura máxima y 9,5 m. de profundidad. Hay muy pocos restos cerámicos en superficie, no observándose la presencia de otro tipo de materiales o características.

Cueva n.º 25, Actún Oxkintok: Oxkintok significa «Tres días pedernal», aunque el señor Cuy nos informó que, Oxkintoc (con «c» final y no con «k»), quería decir «Tercer día o Triple quema», ya que éste es el tiempo que tardaban en quemarse los campos de los antiguos mayas; pero también nos comunicó que uno de sus primitivos nombres fue el de Oxkin-

kiuic «Plaza Triple», no llegando a conocer el por qué de esta denominación.,

Centrándonos ya en el tema que nos ocupa, tenemos que decir que esta caverna, visitada por Mercer, posee dos entradas (fig. 5), pero aquella que se orienta al oeste es el camino más fácil hacia su interior.

A primera vista se observan dos cámaras que poseen suficiente iluminación procedente del exterior, aunque informaciones posteriores nos indicaron que existe un estrecho pasaje, situado a unos tres metros de altura, y que conduce a una gran cámara (a). En la sala (b) desde la cual parte este pasadizo hay varios *haltunes*, uno de ellos de gran tamaño, llamándonos la atención la presencia de bloques de piedra tallada en ambas cámaras. Hay cerámicas muy fragmentadas en las dos salas.

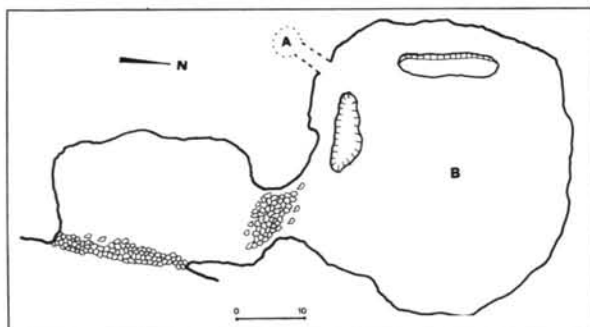


Figura 5.—Actun Oxkintok. Planta aproximada.

Cueva n.º 33: El acceso a esta caverna se realiza fácilmente por medio de una escala. Su entrada mide unos 15 m. de diámetro y por ella sale un gran álamo. Consta de una sola cámara de unos 30 m. de diámetro y, entre los materiales encontrados, podemos destacar la presencia de un *haltun* muy deteriorado. Hay pocos restos cerámicos en superficie, observándose unos pasajes muy estrechos bloqueados, tal vez, intencionalmente.

Cueva n.º 34, Actún Chiuho: Esta caverna está situada muy cerca del Grupo Norte de la Zona Arqueológica de Oxkintok. Se trata de una cámara prácticamente circular de 40 m. de diámetro y unos 15 m. de altura. En el suelo hay abundante material cerámico, un *haltun* partido y la mano de un *metate*. Como no tenía nombre conocido y al abundar en su interior las tarántulas, fue bautizada como «Cueva de las Tarántulas».

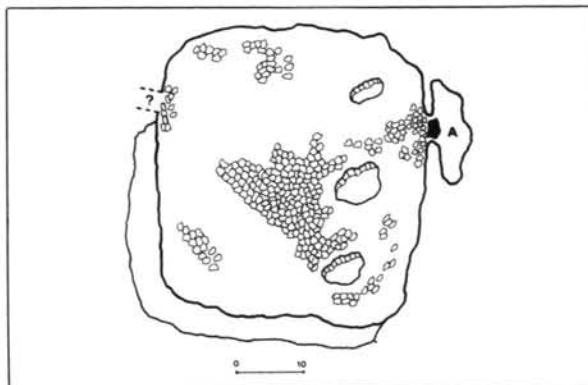


Figura 6.—Actun Oxpechi. Planta aproximada.

Cueva n.º 35, Actún Oxpechi: Ni los trabajadores que nos acompañaban, ni el señor Cuy, conocían la existencia de esta cueva que fue bautizada con el nombre de «Cueva de las Tres Bocas», debido a que son tres las aberturas que iluminan ligeramente la única cámara que posee (fig. 6). A ésta se llega bajando por una escala unos 17 m., siendo ésta la distancia más corta desde la superficie, ya que desde las otras dos aberturas esta longitud se amplía de manera considerable. Las medidas aproximadas de Actún Oxpechi son, 50 m. de longitud por 30 m. de anchura, y su suelo desciende de forma gradual desde la entrada hasta su final, debido a la gran acumulación de rocas que hay en su interior.

Una gran repisa recorre 1/4 de la sala, no encontrándose en ella ningún tipo de material. En el resto de la cámara sí hay algunos restos cerámicos, y al final de la misma se vieron dos *haltunes* y lo que parecen ser unas acumulaciones de piedras realizadas artificialmente. Una pequeña y baja cámara se extiende en el punto «a». En ella hay cerámicas asociadas a huesos humanos, como es el caso de una vasija globular con su borde completo y el cuerpo fragmentado. Al final de esta cámara hay más restos humanos y cerámicos.

Cueva n.º 36: Gruta formada por una sola cámara de 40 m. de longitud, 20 m. de anchura y 20 m. de altura máxima. Se llega a ella bajando unos 7 m. por una escala, y en el interior de su única sala hay un muro de contención de 1,70 m. de altura que podría servir para evitar la caída de piedras procedentes de desprendimientos. En toda esta cavidad hay una enorme concentración de cerámicas fragmentadas, viéndose un considerable número de bordes y asas.

Estas son las grutas que se encuentran muy próximas a la antigua ciudad de Oxkintok, no obstante, éstas y las «Grutas de Calcehtok» sólo representan una mínima parte del total de las existentes, ya que en un área de aproximadamente 3 km.² al sur de la aldea de Calcehtok, hemos podido localizar, como dijimos anteriormente, cuarenta cavernas. Todas no pudieron ser visitadas, pero sí se elaboró un mapa con vistas a la localización de las mismas, contando con la gran ayuda de nuestro amigo Roger Cuy. Pasemos a describir aquellas que visitamos personalmente.

Cueva n.º 9, Actún Chacal Has (Cueva del Mamey): Situada muy cerca de las «Grutas de Calcehtok», no hay que confundirla con otra del mismo nombre que se encuentra muy próxima a la aldea de Calcehtok. La del Mamey es un abrigo rocoso protegido por una exuberante vegetación; un mamey y varios aguacates sobresalen por encima de las cornisas rocosas que delimitan la entrada. No se observó la presencia de material alguno.

Cueva n.º 7, Actún Kochlee': El Kochlee' es una planta cuya mata tiene una sola hoja. Esta cueva posee un acceso bastante difícil ya que hay que realizarlo bajando perpendicularmente durante unos 15 m. por las raíces del grueso árbol que penetra en la cavidad, o utilizando una escala o cuerda. Su boca mide, aproximadamente, 15 m. de longitud por 7 m. de anchura y, una vez en su interior, se llega a una gran cámara de unos 70 m. de diámetro en la que hay construcciones artificiales a modo de muros de piedra, pocos restos cerámicos, dos *haltunes* y un *metate*.

Cueva n.º 10, Actún Jadzalchic (Golpea al pájaro): Se encuentra al este de las «Grutas de Calcehtok» y muy próxima a ellas. A la izquierda de la entrada hay un abrigo rocoso que mide, aproximadamente, 20 m. de longitud, 5 m. de anchura y 1,20 m. de altura máxima, situándose a la derecha de esta cavidad la entrada a la cueva. Actún Jadzalchich consta de una gran cámara repleta de rocas desprendidas cuyas dimensiones aproximadas son: 70 m. de longitud, entre 20 y 40 m. de anchura y 20 m. de altura. Entre las rocas podía distinguirse un *haltun*. Al final de la cámara se observó un pasadizo que, posiblemente, sea el que pone en comunicación esta gruta con la sala 5.^a de la cueva n.º 4 de Calcehtok. En su interior se encuentran, a nivel de superficie, abundantes restos cerámicos y óseos.

Cueva n.º 4, Actún Ox (Cueva del Ramón): Situada muy cerca de la aldea de Calcehtok, la entrada se

realiza por una abertura de unos 3 m. de diámetro, por la cual sale el árbol del ramón. Desde aquí se llega a una cámara de unos 5 m. de alto, 6 m. de ancho y 20 m. de largo. De espaldas a la entrada se localiza, a la izquierda de esta sala, una cavidad cuyas dimensiones aproximadas son: 5 m. de largo, 5 m. de ancho y 1 m. de altura. En este lugar hay restos cerámicos entre una gran acumulación de rocas.

Al final de la cámara se encontraron dos pinturas en color rojo y azul formando círculos concéntricos; el color rojo ocupa el centro rodeándolo el color azulado. Debajo de estas pinturas se abre un pasaje sumamente estrecho, de unos 0,70 m. de diámetro, repleto de rocas. Este pasadizo se recorrió durante unos 20 m., estrechándose aún más en este punto e iniciando una caída de unos 40° hacia el interior. En los metros recorridos vimos a la izquierda de este pasaje una pequeña sala de unos 10 m. de largo, 5 m. de ancho y 1 m. de alto, en la que se observaron algunas cerámicas fragmentadas. Continuando el descenso, y también a la izquierda hay un boquete muy estrecho que contenía un *haltun* de 0,50 m. de longitud por 0,30 m. de anchura y que estaba perforado en su fondo. Dada la dificultad de acceso y lo escondido que se encontraba, hay que pensar en una ocultación intencional. En este punto y dado que las numerosas rocas desprendidas no nos proporcionaban mucha confianza, suspendimos la exploración de Actún Ox.

Cueva n.º 3, Actún Copo' (Cueva del Alamo): Esta caverna se encuentra a unos 200 m. al este de la anterior. Bajando por una cuerda unos 6 m. se llega a una cámara rodeada, en la mayor parte de su perímetro, por diversas cornisas en las que hay abundante material cerámico y óseo, no observándose otro tipo de materiales.

Cueva n.º 6, Chuyen Balam (Donde se cuelga el rey): Llamada también «Metnal» (Infierno), esta profunda sima es el centro de numerosas leyendas y supersticiones entre los habitantes de Calcehtok. Una de ellas cuenta que, cuando Calcehtok era un rancho ganadero un jinete perseguía a un toro que al parecer se había escapado de la manada. En la veloz carrera el toro cayó a esta gruta sucediendo lo mismo con el jinete y su caballo. Cuando las gentes del rancho efectuaron el recuento de las reses pudieron comprobar que no faltaba ninguna y pensaron que ese toro no era otro que el diablo que había llevado a la muerte al caballero.

Hasta aquí la historia que es interesante, porque se

ve clara la relación que el interior de la tierra tiene con el inframundo entre los mayas. Chuyen Balam es una sima muy profunda que, según la información proporcionada por el señor Cuy, no ha sido todavía explorada. Su boca tiene unos 3 m. de diámetro y del reconocimiento visual que efectuamos poco más podemos decir, ya que no disponíamos en ese momento del material adecuado para intentar una exploración más detenida.

Cueva n.º 28, Actún Cosom (Cueva de las Golondrinas): Esta gruta desconocida por el guía la encontramos cuando buscábamos la Cueva del Plátano (Actún Has) caverna que, por cierto, no logramos localizar pese a nuestros continuos intentos.

La de las Golondrinas se sitúa al suroeste de Calcehtok y la bautizamos con este nombre debido al gran número de estas aves que había en su interior. Otra cueva con este mismo nombre se localiza en los alrededores de Oxkutzcab, pero no creemos que sea posible el confundirlas. La entrada de Actún Cosom está orientada hacia el sureste, midiendo 14 m. de longitud. Consta de una sola cámara de, aproximadamente, 40 m. de longitud y 15 m. de anchura, existiendo a la izquierda de esta sala una cornisa, elevada unos tres metros sobre el nivel del suelo, que conduce a una pequeña repisa de 4,30 m. de longitud, 3,30 m. de anchura y 1,20 m. de altura máxima. En este lugar había algunos restos cerámicos.

Nos llamó la atención la presencia de dos hileras de rocas colocadas perpendicularmente a la entrada de la gruta y distantes entre sí 8,50 m. En la de la

derecha hay un *haltun* partido y a un metro de altura sobre el nivel del suelo y situado entre las dos filas de piedras, hay un nicho de 0,48 m. de profundidad y 0,40 m. de anchura máxima que presenta señales de fuego. Debajo de este nicho, y a ras del suelo, un pequeño muro cierra una mínima estancia. Tras abandonar esta cueva nos dirigimos a la «incontrable» Cueva del Plátano, pero de nuevo nos topamos con otra gruta desconocida por el guía y a la que dimos el n.º 30.

Cueva n.º 30: Esta caverna se sitúa al sur de la anterior y su entrada se orienta al sureste. Consta de una sola cámara de 30 m. de longitud, 20 m. de anchura y 6 m. de altura máxima, teniendo una gruesa estalactita en su parte izquierda. Un *haltun* que contiene agua procedente de las filtraciones del techo, está rodeado de rocas, apareciendo otro partido por la mitad. En esta cueva hay pocos materiales cerámicos en superficie y una especie de muro se encuentra situado enfrente de la entrada.

Cueva n.º 16, Actún Bombón (Cueva Grande, Gruesa): Al sur de la anterior y cruzando el camino que conduce a la Zona Arqueológica de Oxkintok, se encuentra Actún Bombón. Esta cueva es una especie de *cenote* de unos 40 m. de diámetro que se ensancha en su base hasta alcanzar un diámetro de, aproximadamente, 65 m. Su interior posee una abundante vegetación, observándose la presencia de varios *haltunes*, algunos conteniendo agua, y numerosos restos cerámicos en superficie.

Al poner fin a la descripción de las grutas exploradas en la localidad de Calcehtok, creemos conveniente establecer una clasificación de las mismas a tenor de las características geológicas que las han conformado.

La Península de Yucatán se asienta sobre terrenos cálizos muy porosos que favorecen la filtración del agua, hasta un punto en que capas más compactas ponen fin a esas filtraciones. Gracias a este lentísimo proceso, el agua disuelve la roca caliza dando formas, con el transcurso del tiempo, de lo más variadas e insospechadas y dando origen a las cuevas. Cuando las bóvedas de éstas se derrumban, surgen los *cenotes*.

En la figura 7 vemos los tipos de cuevas que nos hemos encontrado en esta zona; el tipo A, corresponde a las llamadas cavernas dómicas, compuestas generalmente por una sola cámara de gran tamaño y que no son otra cosa que *cenotes* en formación. Con estas características y entre las cuevas exploradas se encuentran las de Actún Oxpechi (n.º 35), la Cueva

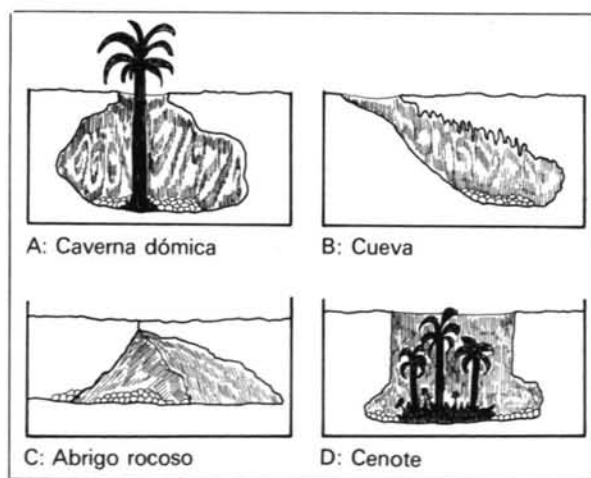


Figura 7.—Tipos de cuevas y cavernas.

n.º 33; Cueva n.º 36; Actún Kochlee' (n.º 7); Actún Copo' (n.º 3) y Chuyen Balam (n.º 6). Sin lugar a dudas éstas son las de más difícil acceso, y sin embargo hay signos evidentes de ocupación, tales como restos de fauna, humanos, cerámicas, *haltunes* y *metates*, y en algunos casos construcciones artificiales tales como muros de piedra.

Con estos mismos materiales se encuentran las cuevas del tipo B, entre las que hay que incluir a las «Grutas de Calcehtok» (n.º 11), Actún Oxkintok (n.º 25); Actún Chihuo (n.º 34); Actún Jadzalchich (n.º 10); Actún Ox (n.º 4); Actún Coson (n.º 28) y la Cueva n.º 30. Las de este tipo son cavernas con una entrada relativamente fácil y que están compuestas por una o más cámaras, siendo este último caso característico de las cuatro grutas de Calcehtok (n.º 11).

La Cueva n.º 22 y Actún Chacal-Has (n.º 9), pertenecen al tipo C, es decir, son abrigos rocosos de poca profundidad y en los que se encuentran muy pocos restos arqueológicos en superficie. Por último, Actún Bombón (n.º 16) es la única de las cuevas exploradas que se puede incluir dentro del grupo de los *cenotes* (tipo D), aunque las antecámaras desde las cuales se distribuyen las cuatro grutas de Calcehtok (n.º 11), podrían insertarse en este grupo, ya que ambos lugares comparten características geológicas y arqueológicas (en cuanto aparición de materiales) muy semejantes. Durante nuestra estancia en Calcehtok hemos recogido diversas historias y costumbres que están íntimamente relacionadas con las cuevas de la zona. Al margen de la ya relatada para Chuyen Balam, es interesante mencionar una ceremonia en petición de lluvias tal como se celebraba hace años en esta localidad maya.

Cuando los campos comenzaban a secarse debido a la escasez de lluvias, las gentes de Calcehtok se reunían en la *milpa* con el «hierbatero» de Canachen. Allí, el «hierbatero» situaba enfrente de él una vasija llena de agua procedente de un pozo o de una gruta, pero este agua debía ser «zuhuy», es decir, virgen, incontaminada. Tras rezar diversas oraciones ante la vasija, el agua que contenía se pasaba a otro recipiente donde era hervida, paso previo a la preparación del *balché*. Una vez elaborado era bebido por los presentes, concluyendo aquí la ceremonia.

Según nos informó el señor Cuy, hace cincuenta años un individuo engañó al «hierbatero» al traer para este acto agua procedente de su casa y no de las Grutas de Calcehtok, tal como se le había indicado. Al fracasar por este hecho el ceremonial y no

llover, otra persona fue a las grutas a por el agua, superando el miedo que este lugar le imponía. Una vez realizado con «zuhuy ha», el éxito de la ceremonia fue total y el individuo que originó el engaño y el fracaso, al ser descubierto, fue castigado por el «hierbatero» mediante la aplicación de nueve pinchazos en la cabeza con un agujijón en señal de perdón a los dioses.

Es interesante hacer constar que en las oraciones que el «hierbatero» dirige a los dioses se mencionaban con insistencia los nombres de las Grutas de Calcehtok, Chuyen Balam y Tacubinxunan (La Dama quiere ir); esta última debe ser la caverna de Bolonchen, aunque Stephens (1984: 122) se refiere a ella como «Xtacumbil-Xunaan» (La Señora Escondida).

El mismo señor Cuy nos contó otro interesantísimo relato que, en cierta forma, también se relaciona con las cuevas de la zona. Esta historia hace referencia a la X-Tabai (La Engañadora), espíritu maligno femenino que también está presente en el ámbito religiosos de determinadas comunidades lacandonas. Según el señor Cuy, la X-Tabai vive en las cuevas pequeñas y secas y no es otra que la serpiente «chicotera», que se convierte en mujer por las noches. El mismo Roger Cuy experimentó los poderes de la X-Tabai cuando él contaba la edad de 25 años ya que, estando en la puerta de su casa vio pasar una mujer que vestía un *huipil* largo y liso, no escuchándose sus pisadas. Aunque él intentó hablar con ella preguntándole su nombre, la X-Tabai no le respondió; y al intentar seguirla «La Engañadora» volvió su rostro dejándolo paralizado y enmudecido. Cuando los efectos malignos de la X-Tabai cesaron, pudo correr a su casa para contar a su padre lo que le había sucedido, siendo su progenitor el que le indicó quien era aquella mujer. Parece ser que el ataque mortal de la X-Tabai sólo se dirige a los hombres en estado de embriaguez, pues así es muy fácil engañarlos ya que éstos la confunden con su mujer.

En un trabajo anterior (Bonor Villarejo; 1986: 57-61) establecíamos una serie de características para las cuevas yucatecas, rasgos estos que hemos podido confirmar durante las exploraciones llevadas a cabo en las cavernas antes mencionadas. Estos atributos son los siguientes:

- 1) Utilización de las cuevas como lugares donde se obtenía agua, con fines ceremoniales o domésticos. Esta hipótesis planteada por Thompson (1959) está fuera de toda duda y los datos obtenidos en Calcehtok y Oxkintok no hacen sino confirmar esta

realidad; por lo menos en sus aspectos ceremoniales, es decir, en la obtención de «zuhuy ha» (agua virgen), elemento indispensable y necesario para el buen desarrollo de determinadas ceremonias.

2) Se planteaba también la escasez de pinturas rupestres. Este hecho ha podido ser ratificado en 18 de las 19 cuevas visitadas. No obstante se hace necesaria la observación más detenida de estas cavernas, aunque los datos a este respecto obtenidos en un principio, sean bastante negativos.

3) Por último se observaba una gran escasez de enterramientos en las grutas de Yucatán, si se compara con las de Chiapas, circunstancia ésta que se ha visto confirmada en gran número de cavernas.

No obstante, estas conclusiones a las que llegamos tras el estudio de más de 150 cavernas de todo el Mayab, deben ser matizadas. En la Península de Yucatán se encuentra la mayor concentración de cuevas del área maya; basta señalar que, en la zona aquí presentada, hay más de 10 cuevas por km.². Esta abundancia representa un gran obstáculo a su investigación, y sólo unas pocas han podido ser estudiadas convenientemente. Aunque las exploraciones que llevamos a cabo el verano pasado nos han permitido confirmar en gran medida las características particulares de las cuevas del norte del Mayab, creemos que sólo una investigación más detenida permitirá calibrar la importancia que estos lugares subterráneos tenían para la religión maya, y en otros aspectos relacionados con la vida del hombre paleolítico.

La matización a la que antes nos referíamos va precisamente en este sentido, ya que al analizar los datos procedentes de otras áreas del Mayab (por

ejemplo, Belice) vemos que la gran cantidad de éstos, fruto de continuas investigaciones en cuevas, abren un amplio abanico de posibilidades en cuanto al uso de las cavernas en este antiguo territorio maya, mientras que para Yucatán y por la carencia de datos, el número de actividades religiosas o de cualquier otro tipo practicadas en su interior, queda sumamente disminuido.

Sin embargo, a la gran ocupación que desde los tiempos más tempranos han sufrido las cuevas como lugares de refugio de bandas paleolíticas hay que añadir, por lo que respecta a Yucatán, que éstas albergaron en tiempos muy recientes a gentes que huían de la devastadora «Guerra de Castas». Esta amplitud temporal de ocupación nos permitiría la posibilidad de plantear una serie de hipótesis de trabajo que deberían ir encaminadas hacia el estudio de dos aspectos, relacionados el uno con la posibilidad de que existan vestigios de una fase cultural precerámica y el otro en íntima conexión con una de las facetas más desconocidas de la religión maya, como es la de los rituales y ceremonias llevadas a cabo en el interior de las cavernas.

La tipología establecida (fig. 7) para las cuevas de Calcehtok y Oxkintok, nos puede ayudar a confirmar estos planteamientos iniciales, pues es posible y así parecen afirmarlo los materiales encontrados en superficie, asignar a cada tipo de caverna una utilización concreta. Ojalá que futuros trabajos nos permitan ratificar las hipótesis aquí planteadas para que esa tercera esfera de la religión maya, a la que Thompson se refería, la de los ritos y ceremonias celebrados en el interior de las cuevas, adquiera la gran importancia que efectivamente tiene.

BIBLIOGRAFIA

- BONOR VILLAREJO, Juan Luis. 1986. *Las cuevas en la religión de los mayas prehispánicos*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid (inérita).
- MERCER, Henry C. 1896. *The Hill-Caves of Yucatan*. Filadelfia.
- POOLLOCK, H. E. D. 1980. *The Puuc. An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*. Memoirs of the Peabody Museum, vol. 19, Harvard University, Massachusetts.
- SHOOK, Edwin M. 1940. «Exploration in the ruins of Oxkintok, Yucatan», en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. IV: 165-171, Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- STEPHENS, John L. 1984. *Viajes a Yucatán*. Ediciones Dante, S. A., Mérida. México.
- THOMPSON, J. Eric S. 1959. «The role of caves in maya culture», en *Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg*, XXV: 122-129. Hamburg.
- THOMPSON, J. Eric S. 1975. «Introduction», en *The Hill-Caves of Yucatan*, por Henry C. Mercer. 2.ª edición, Norman, Oklahoma.



Unidad de habitación de los Altos de Chiapas.